

FORMABIAP: Recuperación de conocimientos en el marco de la formación docente en educación inter

Los conocimientos y prácticas de los pueblos amazónicos han estado excluidos de la educación escolar, y en algunos casos la escuela ha contribuido a su desvalorización. Para hacer frente a esa realidad surgió el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana (FORMABIAP) como una alternativa para mejorar el servicio educativo escolar de niñas y niños de las comunidades indígenas de la Amazonía. Este artículo pretende mostrar el proceso formativo magisterial impulsado por FORMABIAP, que valora la diversidad cultural y lingüística de la región amazónica y describe los elementos que lo componen, así como el rol que juegan los diversos agentes educativos comunales.

CARLOS PANDURO BARTRA
FORMABIAP

El Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana (FORMABIAP) es una institución formadora de maestros con sede en la ciudad de Iquitos (Loreto, Perú) que coejecutan la organización indígena nacional Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP) y el Instituto Superior de Educación Público de Loreto (ISEPL). Fue creado mediante Resolución Ministerial 364 del Ministerio de Educación el 25 de mayo de 1988, a pedido de AIDSESP como organización representativa de los pueblos indígenas amazónicos del Perú y autorizado mediante convenio

suscrito entre AIDSESP, el Ministerio de Educación, la entidad Terra Nuova y la entonces Corporación Departamental de Loreto (hoy Gobierno Regional de Loreto).

Surgido como una alternativa para mejorar el servicio educativo escolar de niños y niñas de las comunidades indígenas de la Amazonía peruana, entre 1985 y 1986 realizó un primer diagnóstico de la situación educativa en Educación Primaria cuyos resultados aún no han podido ser revertidos: los maestros se encuentran por debajo del nivel mínimo requerido, y los estudiantes que han finalizado el sexto grado de Primaria no logran las capacidades mínimas para ese nivel.

En cambio, la escuela ha tenido “éxito” en inculcar en los estudiantes prejuicios sumamente negativos acerca

Conocimientos y prácticas culturales

cultural bilingüe

de la cultura de su pueblo, al imponer valores e ideales pertenecientes a un modo de vida ajeno a su medio natural y social, lo que ha generado sentimientos de vergüenza y actitudes discriminatorias. Los conocimientos y prácticas de los pueblos amazónicos han estado excluidos de la educación escolar; y, lo que es aún peor, la escuela ha contribuido a su desvalorización.

Así, los egresados de la escuela no tienen acceso a los conocimientos y valores sociales de su pueblo y no pueden desenvolverse adecuadamente en el desarrollo de sus actividades cotidianas y familiares; y, por otro lado, la escuela tampoco ha conseguido el objetivo de desarrollar competencias y habilidades para la vida en contextos extracomunales o para continuar estudios secundarios y superiores.

Ante esta situación, y tal como se plantea en los lineamientos curriculares para la formación magisterial del FORMABIAP: “Era necesario cambiar la concepción de la escuela y sus fines según las necesidades educativas y las aspiraciones sociales de los pueblos indígenas amazónicos. La escuela se proyectó entonces como un medio para el cambio social, un instrumento para desarrollar propuestas sociales de reconocimiento de los derechos colectivos ancestrales como al territorio y al ejercicio de los valores y conocimientos sociales, económicos y lingüísticos. Desde esta perspectiva, para que la educación que ofrecen las escuelas indígenas responda a las necesidades educativas de la población, era necesario construir un currículo diversificado que aproveche la riqueza del calendario sociocultural de la localidad y la región para construir los aprendizajes de los niños y niñas partiendo de los saberes previos desarrollados en las actividades locales y los que le brinda la sabiduría y cosmovisión de sus pueblos. Esto permite buscar los espacios más adecuados para que los padres de familia

y los sabios de los pueblos apoyen a los docentes en la labor educativa como portadores de conocimientos y valores. La participación de los padres y sabios locales, que usan la lengua indígena y las formas de habla y comunicación de empleo habitual constituye, ante los ojos de niños y niñas, una forma de valoración de las personas y los medios familiares habitualmente desvalorizados y considerados como “atrasados”. De esta forma, las actividades propias de la vida diaria de los niños y niñas son asumidas como punto de partida para la construcción de aprendizajes con base en las experiencias previas del mundo familiar e inmediato, y, al mismo tiempo, permiten lograr los objetivos políticos de valoración de la herencia social al incluir como parte de los conocimientos escolares los saberes, valores y las lenguas de los padres y madres de familia.

Una de las aspiraciones de esta concepción educativa es que los aprendizajes situados en el medio sicionatural de niños y niñas sea la base para desarrollar aprendizajes significativos de los contenidos escolares necesarios para que niños y niñas indígenas se preparen para seguir estudios secundarios y superiores y para aprovechar los adelantos de las ciencias y las tecnologías “occidentales”.

En virtud de esta nueva visión de escuela, era necesario formar a nuevos maestros para los pueblos indígenas amazónicos, profesionales que enfrenten la desvalorización de su herencia social a través del conocimiento y valoración de las actividades de su pueblo, las prácticas y formas discursivas indígenas. Para una adecuada interacción con la sociedad nacional envolvente era necesario, también, formar maestros que usen el castellano y otros medios de expresión según las situaciones comunicativas, y construyan propuestas de desarrollo a través de un manejo adecuado del bosque amazónico,

según los conocimientos ancestrales y con el aporte de las ciencias y las tecnologías.

En este contexto, se plantea un proceso formativo magisterial que valora la diversidad cultural y lingüística de la región amazónica y afirma los aportes de los pueblos indígenas en la construcción de la identidad regional y nacional, incorporando como ejes transversales de análisis y prácticas los enfoques de interculturalidad, género, medio ambiente, derechos humanos individuales y colectivos. Este proceso formativo considera los siguientes componentes:

POLÍTICO: Persigue el cambio social a través de la educación. Este cambio pasa por la afirmación de la identidad indígena para el ejercicio de los derechos individuales y colectivos. Los maestros se convierten en agentes de cambio que promueven la implementación del proyecto político de AIDSESP: lograr el Buen Vivir y el Bien Estar de la población a partir de la difusión, ejercicio y defensa de sus derechos como parte de la implementación de propuestas pedagógicas.

CULTURAL: Se promueve la profundización de los conocimientos propios vigentes, y a partir de ello se realiza el estudio de los conocimientos de otras culturas, planteando una relación intercultural en un contexto de diversidad. Este proceso busca fortalecer la identidad individual, social y cultural por medio de la valoración de la herencia cultural, como un aporte de los pueblos indígenas a la cultura universal. Se realiza una reapropiación de los conocimientos y prácticas sociales, con el fin de incorporarlos en los procesos de aprendizaje.

LINGÜÍSTICO: La lengua se concibe como un medio que posibilita la comunicación y el acceso a los conocimientos, valores y formas de pensar y concebir el mundo, y es un elemento de identidad. Por ello es importante conservar y promover el uso de la lengua indígena en distintos contextos comunicativos y desarrollar capacidades de comunicación en castellano, para poder interactuar en otros contextos extracomunales.

AMBIENTAL: Se promueve desde la educación la conservación del medio ambiente como un deber frente a las nuevas generaciones, asumiendo el territorio y sus recursos como una garantía de vida para el futuro y luchando por su conservación, en el entendido de que en el territorio se crea, se transmite y recrea la cultura de un pueblo.

PRODUCTIVO: La educación escolar debe contribuir al desarrollo de capacidades productivas. Por eso los maestros deben realizar su trabajo pedagógico articulándolo con la producción, haciendo uso sostenido de los recursos disponibles en la comunidad.

Estos componentes se materializan en propuestas pedagógicas en las escuelas EIB, que consideran el trabajo pedagógico a partir de las actividades socioproductivas que se realizan en las comunidades como ejes articuladores de las diversas áreas curriculares. La agricultura, la caza, la pesca, la elaboración de canastos, la construcción de una vivienda, la preparación de alimentos, entre otras actividades, son experiencias inmejorables que posibilitan el logro de competencias en los niños y niñas. Para ello es necesario que los maestros y maestras identifiquen las actividades que se realizan en la comunidad, según las épocas del año, y determinen las capacidades que pueden ser trabajadas a partir de ellas.

Esto hace posible la profundización de los conocimientos propios, ya que en el desarrollo de las diversas actividades entran en juego una serie de conocimientos que tienen que ver con las características de los recursos naturales y sus propiedades, los lugares donde crecen o viven, las épocas del año y los momentos del día más apropiados para realizar la actividad; a ello se suman los indicadores de esas épocas o momentos, las técnicas e instrumentos y herramientas adecuadas. Asimismo, permiten el análisis de la cosmovisión del pueblo indígena que se expresa en el origen de los recursos y cómo aprendieron sus antepasados a realizar la actividad, las conductas que se deben considerar para realizarla y la relación que deben establecer con los seres espirituales, dueños de los recursos en el bosque, y la forma en la que deben relacionarse con ellos. Por otro lado, se tiene acceso a la historia de la comunidad y del pueblo indígena a partir de los testimonios de vida de los abuelos y abuelas, quienes narran sus experiencias con relación al desarrollo de las actividades y los cambios que se han ido dando en las técnicas e instrumentos utilizados y cómo los han ido adquiriendo, la abundancia o escasez de recursos, la finalidad de la producción, las demandas del mercado, entre otros aspectos.

El tratamiento de los conocimientos propios no debe verse como una simple entrada para el estudio de conocimientos enciclopédicos; ellos deben ser abordados a profundidad, desde la visión del propio pueblo, y, solo después, presentar los conocimientos de otras culturas y los científicos.

TAREAEQUIPO AYACUCHO



Esto es posible si se promueve la participación activa de los diversos agentes educativos comunales, devolviendo a los comuneros y comuneras el rol de educadores que les ha quitado la escuela. Para ello se debe identificar a los comuneros y comuneras más hábiles y prestigiosos en función de los resultados que obtienen en el desarrollo de las actividades socioproductivas. Así no solo se tiene acceso a los conocimientos de estos sabios, sino que recurrir a ellos permite también la revaloración de las prácticas culturales en relación con la formación de las personas. Para ser buenos cazadores, pescadores o una buena ceramista o agricultora se pasa por un largo proceso que se inicia antes del nacimiento, y en el que se realizan curaciones y dietas y se observan conductas para relacionarse con los seres espirituales que dan el poder y los conocimientos para adquirir la habilidad suficiente y necesaria. Además, así se explicitan los procesos y estrategias a través de los cuales se aprende y enseña.

Por otro lado, es necesario considerar la utilización pedagógica de los diversos espacios comunales. Los maestros deben considerar, en la planificación, la pertinencia de usar el territorio comunal en toda su amplitud como un escenario para el logro de aprendizajes. El contacto con la naturaleza, el desarrollo de actividades fuera y dentro del aula generan condiciones favorables para el logro de capacidades, relacionando el trabajo pedagógico con el productivo.

Además, es muy importante el tratamiento pedagógico de las lenguas que se usan en la comunidad para el desarrollo de capacidades comunicativas en los niños y niñas. Para ello se debe partir de un diagnóstico de uso

de lenguas en la escuela y la comunidad, para identificar la situación y determinar la situación de éstas para su tratamiento como Lengua 1 y Lengua 2. Es necesario explicitar el enfoque que orienta el tratamiento de este aspecto, que es el de conservación y desarrollo de la lengua indígena y el despliegue de capacidades comunicativas en castellano.

Las propuestas pedagógicas con enfoque EIB que se vienen implementando en las comunidades están siendo asumidas por los comuneros y comuneras como un derecho de los niños y niñas a recibir una educación pertinente y de calidad, y son cada vez más las comunidades que exigen este derecho, incluyendo aquellas monolingües castellanohablantes, que demandan a la escuela la enseñanza de la lengua indígena como parte del proceso de afirmación de su identidad indígena.

La EIB en la Amazonía plantea muchos retos, pero ofrece la oportunidad de la gran demanda existente en la diversidad cultural y lingüística de la región con 42 lenguas y culturas diferentes. ❶

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FORMABIAP (1997). "Lineamientos curriculares: Formación magisterial en la especialidad de educación primaria intercultural bilingüe". Iquitos: AIDSESP/ISEPL.

FORMABIAP (2009). "Lineamientos curriculares de formación magisterial en educación intercultural bilingüe". Documento de trabajo. Iquitos. FORMABIAP.